

Dr. Héctor Murrieta González¹

¹ Miembro del Comité Editorial de la Revista Anales de Radiología México. Editor Huésped Revista Anales de Radiología México, Jefe del Departamento de Tomografía Computarizada del Hospital ABC, Profesor Titular del Curso de Postgrado de Tomografía Computarizada Hospital ABC-UNAM.



Los avances en la Radiología diagnóstica y terapéutica han impactado de manera directa a la oncología.

El despliegue tecnológico de la Radiología, iniciado a principios de los años setenta, nos ha permitido ser testigos de las múltiples aplicaciones que hoy en día son utilizadas en beneficio de los pacientes afectados por esta enfermedad. Desde la Radiología convencional, pasando por la Mastografía, el Ultrasonido, la Tomografía Computarizada, la Resonancia Magnética y más recientemente la Tomografía por Emisión de Positrones combinada con la Tomografía Computarizada (PET-CT), nos han permitido realizar diagnósticos más tempranos y certeros, conocer la extensión local y a distancia de las neoplasias, impactando en el manejo y la sobrevida de los pacientes.

En el área terapéutica los abordajes vasculares y percutáneos guiados por imagen, contribuyen en la disminución del volumen tumoral y en algunos casos hasta la remisión completa del tumor.

El Radiólogo de hoy debe saber cuáles son las neoplasias que afectan más frecuentemente a nuestra población, su comportamiento local, sus vías de diseminación y sus manifestaciones radiológicas, para lo cual debe estar familiarizado con los principales métodos de diagnóstico por imagen, para poder realizar diagnósticos tempranos o en casos más avanzados caracterizar el tumor primario y los posibles depósitos secundarios a distancia.

El papel del Radiólogo en la oncología ha crecido y se ha diversificado participando tanto en la detección temprana de algunas neoplasias hasta en aplicaciones terapéuticas. Por eso debe poseer la información necesaria y participar con el equipo oncológico multidisciplinario aportando sus conocimientos para la toma de decisiones diagnósticas y terapéuticas.

En nuestro país al igual que el resto del mundo, el cáncer es una enfermedad en constante incremento. En la población adulta de México, el cáncer es la segunda causa de mortalidad después de las enfermedades cardiovasculares. Cada año fallecen casi 60 mil personas a consecuencia del cáncer, correspondiendo a uno de los principales problemas de salud pública. Se calcula que cuatro de cada diez mexicanos tendrán cáncer y uno de cada cinco morirán por esta causa.

México ha sufrido cambios muy importantes en su estructura poblacional debido al incremento de la esperanza de vida y a la reducción de la tasa de natalidad, situación que ha llevado a una transición demográfica y epidemiológica. Dentro de unas pocas décadas la población de nuestro país será predominantemente de personas adultas, lo que generará la necesidad de atender el envejecimiento de la población, lo cual estará ligado a la mayor frecuencia de neoplasias a esta edad.

A pesar de los avances en el diagnóstico y la terapéutica del cáncer, la tasa de mortalidad por este padecimiento continúa siendo alta. En nuestra población la tasa de mortalidad más alta en las mujeres es debida a cáncer de mama y cervicouterino y en los varones a cáncer de próstata y pulmón. Por género la tasa de mortalidad es ligeramente mayor en las mujeres que en los varones.

La mortalidad secundaria a las neoplasias malignas constituye una expresión de la falta de aplicación de medidas preventivas y a la realización de un diagnóstico tardío, por lo cual es necesario promover la prevención, la realización de diagnósticos oportunos y aplicación de tratamientos adecuados.

En este número de la revista se presentan algunas de las neoplasias malignas que afectan primordialmente a la población adulta, describiendo factores epidemiológicos, tipos histológicos, sistemas de estadificación, métodos de imagen útiles para su diagnóstico y estadificación, así como para la evaluación de respuesta a tratamiento y vigilancia, con la finalidad que pueda ser una referencia de consulta en la práctica diaria.

Quiero manifestar mi agradecimiento más sincero y profundo a los colaboradores de este número de la revista, quienes desde el primer acercamiento para invitarles a participar en la elaboración de un artículo, mostraron interés y entusiasmo que se reflejó en el desarrollo de sus temas, cumpliendo en forma y tiempo con el compromiso adquirido. Gracias a su esfuerzo es posible contar con la información actualizada y depurada de cada uno de los temas.

Como editor invitado ha sido un honor coordinar este extraordinario equipo de trabajo y sólo espero que la revista sea de interés y utilidad, ya que desde su planeación hasta su elaboración, el objetivo ha sido brindar la información de manera precisa y actualizada. Espero la disfruten.